

4»

# El General Zaldúa: Un símbolo de libertad y dignidad

“La alegría no era para Francisco, un concepto sino una manera de vivir,  
que nace, sí, de la pureza del corazón y de la oración devota”

Por: Alejandro Castillo Rivas\*



Publicación  
de la Corporación  
Universitaria  
Republicana

Año 10 No. 44 - 2022  
Enero / Febrero  
Bogotá, D.C. Colombia

# gaceta republicana

ISSN 2382-400X

3»

## Nostromo: la necesidad de la historia

Por: Gerardo Ardila Calderón\*



Conocer la historia hoy en América Latina es un riesgo y una difícil aventura; como disciplina o como relato, la historia ha sido excluida de la formación de los jóvenes. La ligereza de las redes y la liviandad de las mentiras inmediatas son un reemplazo

triste de la historia como creación de datos confiables sobre la vida pasada y como análisis documentado de los procesos culturales, sociales, políticos, económicos que construyen la realidad presente de las sociedades. La literatura, que puede contar versiones múltiples y analíticas de los procesos

sociales y que logra explorar los sentimientos y las pasiones humanas, sufre por igual por la apatía y el menosprecio y se diluye en versiones ligeras inventadas para asegurar el consumo fácil y masivo sin el esfuerzo ni el sacrificio que son una parte inseparable de la creación.

Entre 1903 y 1904, Józef Teodor Konrad Korzeniowski, quien adoptó el nombre inglés de Joseph Conrad, trabajó en una de sus novelas destacadas: Nostromo, una narración basada en la vida de una nación suramericana, que llamó Costaguana y de los avatares de su política y de su sociedad.

5»

## LA VIDA LITERARIA EN TORNO A LA POESÍA

### RAFAEL ALBERTI

Por: Pablo Uribe Ricaurte\*

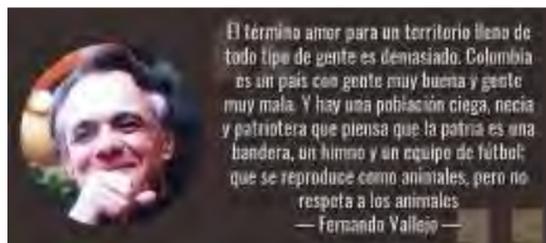


Rafael Alberti Merello (El Puerto de Santa María, Cádiz, 16 de diciembre de 1902 - El Puerto de Santa María, Cádiz, 28 de octubre de 1999). Poeta español de la Generación del 27.

## 5» Colombia: el amor triste de Fernando Vallejo

A propósito de *Escombros*

Por: Héctor Peña Díaz\*



Un mundo cae a pedazos, unos pies se arrastran entre la demolición que el tiempo hace de una vida. Ya no es el maduro Fernando de *La Virgen de los sicarios* el que regresa a Medellín, ahora el que vuelve es un viejo al bor-

de de los ochenta, un Quijote que desizo agravios y enderezó entuertos con su pluma. La muerte de David Antón, su compañero de toda una vida, deja la rueda de Vallejo sin eje y esta comienza a girar enloquecida en un monólogo de casi doscientas páginas.

2»

## La etnoeducación y el camino a la Educación Superior

Por: Paola Andrea Maya Cuektan\*

Nicolás Felipe Segura Ceballos\*



La etnoeducación se define como la forma de aprendizaje propio de las comunidades étnicas del país, conforme a una ley de origen, derecho propio, cosmovisiones, usos, costumbres y tradiciones, la cual se desarrolla con el fin de

preservar los grupos con enfoque diferencial étnico del país gracias a los desarrollos normativos y de la jurisprudencia sobre el tema de pueblos indígenas y tribales (afrocolombianos, raizales, Palenqueros y ROM o Gitanos). Es así como este proceso no solo se desarro-

lla en las aulas de aprendizaje de aquellos centros educativos especializados denominados “centros etnoeducativos”, si no también en las prácticas del día a día de las comunidades étnicas, donde por medio del oír de saberes, de sus rituales propios y de las formas como se han preservado en armonía con la

madre naturaleza, forman un sentido de pertenencia y una manera propia de lograr que su existencia no sea extinta.

Gracias a los movimientos sociales que se desarrollaron en diferentes épocas en Colombia, la etnoeducación logró ser posicionada como un derecho fundamental.

## 6» SER... DILEMA HUMANO MARGINADO POR EL EVANGELIO DE LA VIDA EN UN MUNDO ROBOTIZADO, RELATIVISTA. CORRUPTO Y EN DECADENCIA POR EL COLAPSO DE LOS PRINCIPIOS Y VALORES

Por: Mariano Sierra\*

eres por lo que posees como persona, pero al final tampoco lo eres cuando apoyas lo que eres sobre la fragilidad de tu ser- inauténtico. Todo esto lo reducimos diciendo que la sociedad nos presenta diversas expresiones de falsa autenticidad.

Ser auténticos es dar vida a los valores que poseemos, no haciendo expresión de las extravagancias y las actitudes que enseña e inculca el modernismo. Ser es ser respetuoso de toda diferencia, de ideas, opiniones y gustos bajo el re-

ferente de tener una sólida formación de la voluntad y de la madurez, cosa que no me deje llevar por lo superfluo, por lo vacío y por la incoherencia.

Es habitual que muchos elementos nos comuniquen sus atributos, pero ello en cierta medida no es simple pues hay que determinar estrategias propias para la completa satisfacción. Y precisamente a partir de allí vamos a medirnos no potencializándonos como un producto pues ello sería aberrante, pero si es la forma como vamos a diferenciamos, como vamos a vernos interna o exter-

namente dentro del sinnúmero de falencias, atributos, valores, aptitudes, conductas sentimientos que satisfagan para llegar a las demás personas.

Los roles humanos comportan capacidad, conocimiento, sentimientos, servicios ideas y valores. Y todos estos enlaces de la persona se relacionan interiormente para darse a los demás en un intercambio, en un compartir, en un interrelacionarnos en armonía. Esta el hombre viviendo hoy día una gran preocupación por la paz y en ese darse surgen los arraigos internos para darnos al otro, ese

otro que nos espera en su silencio y en su soledad, porque hoy se vive en el delirio eterno de lo que hemos perdido. Por do-

quier foros, pronunciamientos, escritos, mensajes, programas concientizando una lucha por crear pensamientos y actos de

paz. Pero el panorama es desquiciador cuando el devenir es contrario pues la violencia arrecia.

7»

MEDIO AMBIENTE

## ¿Tragedia ambiental?

Por: Gerardo Ardila\*



Oficinas: Cra. 7ª No. 19-38  
Avenida de la República - Centro Histórico  
Bogotá, D.C. - Colombia

**Consejo de Redacción**

Carlos Alberto Álvarez Andrade  
Simón Santos  
Diana Josefina Téllez Fandiño  
Ricardo Motta Vargas

**Director**

Enrique Santos Molano

**Editor**

Corporación Universitaria Republicana

**Diseño y diagramación:** Patricia Díaz Vélez

**Fotografía:** Carolina Sánchez Flórez

**Página Web:** Milton Gómez



Corporación Universitaria Republicana  
*Formamos una comunidad, ética, social y académica*

Personería Jurídica No. 3061 del Ministerio de Educación Nacional. Código Registro ICFES No. 2837 - Nit: 830.065.186-1  
Institución de Educación Superior Sujeta a Inspección y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.  
<<VIGILADA MINEDUCACIÓN>>

**Corporación Universitaria Republicana**

**Directivas**

**Rector, Gustavo Adolfo Téllez Fandiño**

**Vicerrector, Gerardo Vivas Hernández**

**Vicerrector Académico, Alejandro Castillo Rivas**

**Decanos:**

**Derecho, Iván Alfonso Cancino González**

**Contaduría Pública, Judith Emma Carolina Peñaloza**

**Finanzas y Comercio Internacional, (e) Judith Emma Carolina Peñaloza**

**Ingeniería de Sistemas y Ciencias Básicas, (e) Elías Buitrago Bolívar**

**Trabajo Social, Jazmín Alvarado González**

**Director de Investigaciones, Rodrigo Plazas Estepa**

**Secretaría General, Nubia Esperanza Rodríguez Calderón**

**Asistente de Coordinación Administrativa, Diana Rojas**

\*Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la posición de Gaceta Republicana ni de la Corporación Universitaria Republicana.



«1

# La etnoeducación y el camino a la Educación Superior

Por: Paola Andrea Maya Cuektan<sup>1</sup>  
Nicolás Felipe Segura Ceballos<sup>2</sup>

**Paola Andrea Maya**

La etnoeducación se define como la forma de aprendizaje propio de las comunidades étnicas del país, conforme a una ley de origen, derecho propio, cosmovisiones, usos, costumbres y tradiciones, la cual se desarrolla con el fin de preservar los grupos con enfoque diferencial étnico del país gracias a los desarrollos normativos y de la jurisprudencia sobre el tema de pueblos indígenas y tribales (afrocolombianos, raizales, Palenqueros y ROM o Gitanos).

Es así como este proceso no solo se desarrolla en las aulas de aprendizaje de aquellos centros educativos especializados denominados “centros etnoeducativos”, si no también en las prácticas del día a día de las comunidades étnicas, donde por medio del oír de saberes, de sus rituales propios y de las formas como se han preservado en armonía con la madre naturaleza, forman un sentido de pertenencia y una manera propia de lograr que su existencia no sea extinta.

Gracias a los movimientos sociales que se desarrollaron en diferentes épocas en Colombia, la etnoeducación logró ser posicionada como un derecho fundamental que trae consigo el fin de tener una formación propia que se puede considerar diferente conforme a cada grupo étnico y que se desarrolla en sus territorios de una forma específica combinando saberes propios y una aplicación de la básica educación occidental. Sin embargo pese a ser reconocida y tener una aplicación en el orden educativo actual, se hace necesario que sea más incluyente en la formación que se presenta para estos grupos siendo necesario ser considerada para las participaciones sociales y profesionales de quienes logran obtener sus títulos de secundaria, para poder acceder a la educación superior con un enfoque diferencial que pueda ser desempeñado con el fin de lograr, como es el compromiso de cada comunero “devolver profesionalmente un aporte a su comunidad”. Y es una de las alternativas que presentan distintos programas del gobierno nacional como lo es las becas Álvaro Ulcue Chacue

*La etnoeducación es el camino que tienen las comunidades étnicas de lograr formarse dentro de un sentido académico.*



**Nicolás Felipe Segura**

La educación con enfoque diferencial étnico, es un derecho que ha sido ratificado por la Corte Constitucional como fundamental y colectivo gracias a la sentencia T 300 de 2018, que trae consigo la oportunidad de establecer que la etnoeducación no es solo un mecanismo de acceso a una forma de aprendizaje propio sino también el acceso a unas garantías que deben ser protegidas por la ley, pero esto se debe visualizar no solamente hacia la educación básica de colegios y escuelas sino considerarse dentro de las aulas universitarias como una forma de acceso real y efectivo, del cual se goce en todas las instancias de aprendizaje del ser humano en especial de los grupos étnicos minoritarios del país.

Es así como se debe considerar que el camino correcto para gozar de este derecho fundamental que ha sido ratificado por la ley 21 de 1991, debe traer consigo una serie de participaciones para los modelos educativos profesionales, donde por medio de la consulta previa sean establecidos y tenidos en la cuenta en los programas curriculares de educación superior, donde las comunidades minoritarias del país deben tener un sentido de participación específico sobre todo cuando se habla de acreditar un segundo idioma, basados en los preceptos constitucionales que rezan el reconocimiento de un bilingüismo étnico que debe ser respetado, pero que no se considere por las instituciones rectoras en el momento de establecer los pensum académicos para acreditar un segundo idioma. Aunado lo anterior también dentro del proceso etnoedu-

cativo que debe ser integral se deben considerar las alternativas o prácticas que se puedan desarrollar conforme a los usos y costumbres, verbigracia de esto, poder adelantar mediante lo establecido por el Consejo Superior de la Judicatura, prácticas dentro de sus territorios o comunidades para poder tener con esto una integración normativa de lo que es el derecho occidental y la jurisdicción especial indígena o étnica de la Constitución Política en su artículo 246 que se ha extendido a las demás comunidades étnicas del país.

Es así como un modelo etnoeducativo no solo se debe limitar a lo que se aprenda en los territorios sino ser extendido en sus pensamientos y saberes para poder de manera real gozar de este derecho fundamental de una manera extendida en todos los espacios de educación, pero sobre todo para garantizar la riqueza cultural que es deber de protección de todos los colombianos gracias a lo establecido en el artículo 8 constitucional. Con esto se logra que un derecho fundamental que es colectivo sea extenso y aplicado de manera efectiva para que con ayuda de todos los actores se pueda decir que se cumple con lo establecido en los convenios internacionales y lograr con ello no solo cumplir normativamente sino también preservar los patrimonios propios y aborígenes de nuestra región.

1. Docente Etnoeducadora en proceso de graduación, Estudiante de Administración de empresas V semestre asesora de grupos étnicos, procesos organizativos comunitarios amaya.cuektan@gmail.com  
2. Abogado Especializado en derecho administrativo, de la Corporación Universitaria Republicana, Conciliador y amigable Compondor, Asesor de comunidades indígenas y tribales, conferencista y panelista, email nicolasfsegura@gmail.com



# Nostromo: la necesidad de la historia

Por: Gerardo Ardila Calderón\*



Conocer la historia hoy en América Latina es un riesgo y una difícil aventura; como disciplina o como relato, la historia ha sido excluida de la formación de los jóvenes. La ligereza de las redes y la liviandad de las mentiras inmediatas son un reemplazo triste de la historia como creación de datos confiables sobre la vida pasada y como análisis documentado de los procesos culturales, sociales, políticos, económicos que construyen la realidad presente de las sociedades. La literatura, que puede contar versiones múltiples y analíticas de los procesos sociales y que logra explorar los sentimientos y las pasiones humanas, sufre por igual por la apatía y el menosprecio y se diluye en versiones ligeras inventadas para asegurar el consumo fácil y masivo sin el esfuerzo ni el sacrificio que son una parte inseparable de la creación.

Entre 1903 y 1904, Józef Teodor Konrad Korzeniowski, quien adoptó el nombre inglés de Joseph Conrad, trabajó en una de sus novelas destacadas: *Nostromo*, una narración basada en la vida de una nación suramericana, que llamó Costaguana y de los avatares de su política y de su sociedad. Esa nación, que puede ser un híbrido de varias repúblicas de Suramérica, tiene mucho de Colombia y Venezuela. No son sólo los paisajes y lugares de Colombia, como la Sierra Nevada de Santa Marta (Higuero-ta), la Península de la Guajira (península de Azuera) y la ciudad misma (el puerto de Sulaco, en medio del Golfo Plácido y la ciudad de Santa Marta en las montañas); ni los procesos que ocurrían por entonces en estas tierras, en particular la separación de Panamá; ni los párrafos que describen a Bolívar

y Páez y a sus descendientes; como tampoco es fácil de aceptar que Conrad hubiera tomado la trama compleja de su novela en medio de la agitación revolucionaria y la introducción tan temprana de las ideas marxistas y la economía extractiva de su amistad con un bogotano exiliado en Londres. Pareciera la comprobación de que la historia se repite y de que las sociedades necesitan mucho tiempo, conciencia de su realidad y fuerza para transformarla.

La historia de Costaguana escrita por Conrad no es una predicción de la historia de Colombia, sino la escalofriante verdad de la dificultad de cambio de una sociedad, de la lentitud desesperante de la cotidianidad en un eterno retorno, de la importancia de las oportunidades de transformación que aparecen de repente y, como la luz cegadora de un relámpago, se apagan de inmediato. O se toman o se dejan pasar hasta quién sabe cuándo y quién sabe cómo. Las revoluciones de Costaguana, la dependencia de la minería y el extractivismo (las Minas Consolidadas de Santo Tomé), el movimiento armado guerrillero de los hermanos Montero, las resistencias conservadoras de los señores de Sulaco (Charles Gould, José Avellanos), la fuerza estabilizadora -y transgresiva al mismo tiempo- de las mujeres (la señora Emilia Gould, Antonia Avellanos y las niñas Viola), la inmensa capacidad adaptativa de los políticos (don Juste López), la ligereza arrogante y capacidad de sacrificio de los jóvenes (Martín Decoud) o las acciones interesadas o altruistas del cura (monseñor Corbelán) y de los hombres "del pueblo" (Nostromo o el señor Gian Battista), son la presencia persistente de las naturalezas humanas y de las relaciones de poder que las envuelven en cualquier tiempo y en cualquier lugar. La

historia de la República de Costaguana y de la separación de Sulaco es la historia olvidada de Colombia.

Hay, sin duda, excelentes traducciones de *Nostromo* al castellano y, sin embargo, no es una novela importante en la formación intelectual de los jóvenes, ni tampoco hay ningún interés en su relato y en la vida de sus personajes con sus actos, sus ideas y el resultado de sus acciones por parte de los políticos, los administradores, los periodistas, los sociólogos o los escritores suramericanos. Jorge Luis Borges, en su cuento *Guayaquil*, de 1970, se solaza con Costaguana para crear un territorio propio: "No veré la cumbre del Higuero-ta duplicarse en las aguas del Golfo Plácido, no iré al Estado Occidental, no descifraré esa biblioteca, que desde Buenos Aires imagino de tantos modos y que tiene sin duda su forma exacta y sus crecientes sombras, la letra de Bolívar ... Acaso no se puede hablar de aquella república del Caribe sin reflejar, siquiera de lejos, el estilo monumental de su historiador más famoso, el capitán José Korseniowski ...". Borges, en su cuento, refiere la historia de unas cartas de Bolívar que fueron recuperadas en el archivo de José Avellanos en 1939 y entre las cuales hay una, escrita en Cartagena de Indias por Bolívar, con detalles de su encuentro con el general San Martín. El sobrino de Avellanos las dona al gobierno de Argentina por lo que un delegado es enviado a Sulaco para que obtenga copias.

En Colombia pocas personas conocen su existencia y, a lo largo de casi 120 años de haber sido publicada, la novela tiene muy pocas reflexiones y, desde luego, ninguna impresión. Se destacan por su faci-

lidad de acceso dos artículos del historiador inglés Malcolm Deas, quien se interesó en la historia por el carácter inglés de su autor, y los textos del escritor Juan Gabriel Vásquez, quien escribió una cortísima biografía de Conrad y una novela, *Historia Secreta de Costaguana*, en la que uno de los personajes más importantes de *Nostromo* se transforma en don José Altamirano, quien dice ser traicionado por Conrad al "robarle la historia" y publicarla (Nostromo, en la novela de Conrad, sufre por sentirse traicionado después de ser encargado de transportar la plata de la mina para salvarla de los revolucionarios). Un lejano recuerdo de la situación vivida por García Márquez con el naufragio al que entrevistó para escribir un cuento.

Joseph Conrad nació en Berdychiv, una ciudad del norte de Ucrania, entonces territorio polaco, el 3 de diciembre de 1857 y murió en Bishopsbourne, Inglaterra, el 3 de agosto de 1924. Así que fue, al mismo tiempo, un novelista polaco que adoptó el inglés como lengua literaria y uno de los más importantes escritores de Inglaterra. Antes de llegar a Inglaterra, "en 1875 o 1876", según cuenta el mismo Conrad en la "Nota del Autor" a *Nostromo*, "siendo muy joven, en las Antillas, o más bien el Golfo de México ... oí la historia de un hombre del que decían que había robado él solo un cargamento de plata en algún lugar del litoral de Tierra Firme durante los disturbios de una revolución". En las primeras páginas de la novela, Conrad narra cómo nace *Nostromo*, en el que pone sus experiencias, tanto en los sentimientos "patrióticos" que despierta la invasión de Polonia por Rusia como, según cuenta Jessie

George Conrad, su esposa, los efectos de sufrir la quiebra de una mina en la que tenía sus ahorros. Desde muy joven mantuvo relaciones estrechas con personajes como Sir Roger Casement, a quien conoció en el Congo y con quien conversó sobre las selvas y la gente de Suramérica. Malcolm Deas menciona que en una carta de Conrad a Cunningham-Graham, reconoce que su personaje de José Avellanos fue tomado del colombiano Santiago Pérez Triana, con quien tenía una relación estrecha; sin embargo, Jessie Conrad no menciona esta relación cercana en su detallada lista de visitantes recurrentes. También Deas cuenta que Conrad estuvo en Santa Marta, en Colombia, donde observó la Sierra Nevada y cuya bahía puede ser la descrita por Conrad como el Golfo Plácido.

La novela tiene pasajes impresionantes tanto por su estilo como por su profundidad. En una ocasión, hablando con la señora Gould, el doctor Monygham expresó que "Realmente es absurdo exigir a un hombre que piense de los demás mejor de lo que es capaz de pensar de sí mismo"; y Martín Decoud le explica a Antonia que "Nosotros no tenemos razones políticas; tenemos pasiones políticas ... Sobre nuestro carácter pesa una maldición esterilizadora: Don Quijote y Sancho Panza, caballerosidad y materialismo, sentimientos grandilocuentes y una moral abúlica, violentos esfuerzos por una idea y una sombría aquiescencia con todas las formas de corrupción. Convulsionamos un continente por nuestra independencia sólo para convertirnos en la presa pasiva de una parodia democrática, víctimas impotentes de granujas y matones, nuestras instituciones una burla, nuestras leyes una farsa...".

La señora Gould pregunta para sí misma: "¿Es que nunca habrá paz? ¿No habrá descanso? ... Creía que nosotros... ¡No! -interrumpió el doctor-. No hay paz ni descanso en el desarrollo de los intereses materiales. Tienen su ley y su justicia. Pero están basados en la utilidad y son inhumanos; carecen de rectitud, carecen de la continuidad y de la fuerza que sólo puede encontrarse en un principio moral". La paz como una esperanza en boca de todos, pero es una idea de paz distinta para cada grupo, para cada comunidad, para cada gremio. Conrad ya sabe en 1904, después de sus experiencias en el Congo, que no habrá paz posible sin cambiar desde la cultura, desde la discusión de la idea misma de la paz. Hoy, el juego fácil y sucio con las vidas de las personas y las instituciones y las interpretaciones ligeras, disfrazadas de análisis inteligentes y llenas de discursos agresivos llenos de odios y rencores, se sostienen sobre confusiones: confundir inteligencia con verbigeración; carácter con agresión; denuncia con insulto; reclamo con violencia; justicia con venganza. El juez le pregunta al asesino por qué mató a su vecino y él responde: "Para que aprenda". No hay duda de que se requiere cortesía, se requiere amor, se necesita entrega para lograr la paz.

*Nostromo* es una novela para estudiar, para leerla en dos planos: el del artista, el de Conrad con sus personajes y sus experiencias; el de la historia de esta parte del mundo que parece retornar para dejar su huella en la vida y en las muertes, a pesar de los esfuerzos para desconocerla. Todos necesitamos saber lo que ha pasado para entender y para poder cambiar.

\*Antropólogo y escritor

gt



# «1 El General Zaldúa: Un símbolo de libertad y dignidad

“La alegría no era para Francisco, un concepto sino una manera de vivir, que nace, sí, de la pureza del corazón y de la oración devota”

(Vida de San Francisco de Asís: Álvaro Pombo. Ariel 2015)

Por: Alejandro Castillo Rivas\*

El frío penetra en el cuerpo al amanecer, la niebla opaca los cerros tutelares de Monserrate y Guadalupe de Bogotá, el Mona Lisa, el Pecas, Carrangas y María están de pie, como muchos hermanos que duermen a la sombra de la luna del Parque Santander, en los pórticos y bancas que resguardan a los humildes que esperan la bendición, el pan y el chocolate caliente en las lluviosas mañanas de la ciudad. Son la imagen de miles de mujeres y hombres, que deciden romper con los límites y las reglas, para vivir en libertad bajo sus ideales, la mayoría excluidos de las familias, rechazados por viejos o adictos, desplazados por las violencias; Fray Gabriel Gutiérrez (Fray Negro para los Habitantes de Calle) los saludaba con fervor y alegría ¡BUENOS DIAS MI GENTE!, voz que tronaba de fraternidad sin temor a la pobreza, fiel a las enseñanzas de San Francisco.

El pan y el chocolatico caliente, mitiga el hambre, pero una palabra y un gesto de cariño alimentan el corazón, son varios los años de sentir el rechazo y el feo, aún de los propios familiares, qué no decir del Estado y los políticos, que ven al habitante de calle como una carga, una cosa marginal que no da votos para algunos expertos es un problema de seguridad y salubridad, que debe tratarse con acciones de limpieza social, como se hizo con el Cartucho (1998) y en el Bronx (2016), donde primó el garrote, la vida de sus moradores no tenía valor político ni económico, son los marginados, los mendigos, los viciosos, los leprosos que Cristo y el Pobrecillo de Asís abrazaron con amor.

Lo que ayer fue opulencia, símbolo de estatus y poder, hoy son inquilinatos o pagadarios, de miles de personas que tienen que conseguir diez mil pesos para pasar la noche, en lucha desigual contra la intemperie y la violencia, la mayoría reciclan, con su trabajo se medio alimentan y pagan la dormida, otros con la mendicidad, varios prefieren dormir en la calle, es gratis, deja para el pipo (Chamberlain), el pegante o rompe cabezas, el bazuco.

El Fray visionó la sede de la Fundación Callejeros de la Misericordia, en un barrio donde los Ciudadanos de Calle pudieran llegar sin ser rechazados, en una casa de sencillez dignificante en el barrio Santafé, para vivir el evangelio de Cristo sirviendo a los más pobres, proclamó la primera eucaristía en la Sede de la Fundación en el Barrio Santafé en memoria del General Zaldúa, como lo llamaron con respeto y cariño sus compañeros del centro de la Ciudad, murió dignamente a los 93 años en el hogar de ancianos del municipio de Sibate, en compañía de su hijo adoptivo Teófilo, el General Zaldúa era un símbolo de libertad y dignidad para los habitantes de calle, siempre los recordamos, con sus pancartas y banderas denunciando los atropellos del gobierno de turno, lucía quepis y charreteras, múltiples condecoraciones y escudos, los estudiantes del Externado, El Rosario, los Andes y la Republicana lo entrevistaban para sus tareas de universidad, él pedía leer primero las carteleras y dar la respectiva propina, era su trabajo, los habitantes de calle le obedecían, recuerdo el desayuno que las hermanas del hogar de Veracruz ofrecían en navidad a los pobres del cen-



*El pan y el chocolatico caliente, mitiga el hambre, pero una palabra y un gesto de cariño alimentan el corazón, son varios los años de sentir el rechazo y el feo, aún de los propios familiares, qué no decir del Estado y los políticos, que ven al habitante de calle como una carga, una cosa marginal que no da votos para algunos expertos es un problema de seguridad y salubridad, que debe tratarse con acciones de limpieza social como se hizo con el Cartucho (1998) y en el Bronx (2016)...*

tro, el General Zaldúa dirigía un pequeño discurso de saludo, con el regaño incluido.

Llevar la oración y el desayuno los sábados en la madrugada al parque de las Cruces ha sido una bendición, es afianzar la proclama del Fray Gabriel de Callejear el Evangelio, ampliando el servicio y el apostolado de la Fundación Callejeros de la Misericordia. Son cientos las mujeres y hombres, adultos, jóvenes, niños y emigrantes, en condición de pobreza y desamparo, que viven en las viejas casas del histórico barrio Santafereño de las Cruces, la mayoría convertidas en vivienda de inquilinatos o pagadarios, el chocolatico caliente, que llevan Vicky y Tatiana en sus carritos y termos, siguiendo la tradición del Fray, de ayudar a humildes que con su trabajo llevan el sustento para sus familias, ellas madrugan a las 3 de la mañana se levantan a preparar el sabroso chocolate, que se comparte con el pancito y el huevo preparado en la Sede de la Fundación, para subirlo en la madrugada del sábado, con el apoyo del Guajiro, David, Jaramillo, Julián el de Aránzazu Caldas y Catalina, personas sencillas que aprendieron a caminar con el padrecito Negro,

son los brazos de la misericordia que al servicio del Señor, la jornada inicia con el Santo Rosario, acompañado de los cantos de alabanza de Carolina, con la sonrisa y alabanza de los pobres, para los cuales la Casa del Señor está siempre abierta.

Los cachivacheros del San Bernardo y el centro de la ciudad, son hombres y mujeres humildes, que viven de vender ropita, herramientas, radios, utensilios de cocina y miles cosas usadas (cachivaches), muchos son desalojados del Bronx, otros excluidos de la llamada formalidad laboral y social, son familias completas cuyo ingreso económico depende de la venta del día, su trabajo se ve afectado por el clima, la policía y los paros, entre otros, lo que crea incertidumbre para pensar el mañana, para librar la comida, la habitación o cambuche, el baño, el cachivachero extiende su mercancía en un tapete en el andén, los cachivaches los consiguen con los recicladores, o parte de la familia se desplaza a los barrios comprando en las casas los objetos que ya no usan, mientras la esposa, esposo o un familiar está al frente de la venta, para los expertos de planeación, el oficio de cachi-

vachero no existía, aún aparece en el listado oficial como del trabajo otros, es decir, para el Estado y sus políticas sociales hasta hace poco tiempo eran personas invisibles, marginados de subsidios, fomento, capacitación y protección social.

El Fray Gabriel, en su trabajo de evangelizar y mitigar el hambre en las calles, conoció a fondo la realidad y el sufrimiento de los miles de cachivacheros, fue el Fray en compañía de líderes mujeres y hombres de los cachivacheros, los que dieron la pelea, el debate y divulgaron la existencia y los problemas de esta comunidad de trabajadores informales, ante las autoridades de la ciudad y del orden nacional, así como en informativos de radio, televisión y prensa escrita nacional e internacional, así mismo acompañó espiritual y materialmente para que los cachivacheros se organizaran, dignificaran su trabajo y de manera conjunta, dieran vida a proyectos para proteger a los jóvenes y niños, en el acceso a la educación del distrito, la salud pública, los subsidios, el deporte y convivencia colaborativa con las autoridades policiales, para que los dejen trabajar y ellos mismo garantizaran la seguridad del sector, así

nació la asociación de cachivacheros del centro de la ciudad, la Fundación Callejeros de la Misericordia sigue apoyándolos con varios proyectos de trabajo, deporte, resocialización y todos los miércoles con la oración y el desayuno en la plazoleta del San Bernardo.

Los caminos y las decisiones del Señor no responden a nuestra lógica limitada, la misericordia y la caridad no cuadran en los planos de la razón, la multiplicación de los panes y los peces, la resurrección de Lázaro, la limpieza de leprosos, el combate y triunfo contra el demonio y la muerte, que nos presenta el Evangelio, con la resurrección de Jesús, su concepción inmaculada y la pureza de María, entre otros, son hechos y narraciones que aceptamos como verdad y dogmas de fe los cristianos, asumimos que la Palabra de Jesús es Divina, sin mayores esfuerzos intelectuales, lo hacemos desde ante sacerdotales y seminaristas, en Medellín en el 2017, lo nuestro es dar guiados por el amor y el perdón, no por el interés del dinero.

Ave María, el tenerles paciencia, llamarlos por su nombre, abrazarlos, reconocerlos como personas, su sonrisa es la gratificación del amor.

El hambre y la injusticia social son muy grandes, afectan a miles, millones de personas de la ciudad, el país y el mundo, mitigarla es la primera responsabilidad del Estado, es su razón de ser, para ello se crearon las instituciones, las finanzas públicas, los gobernantes y políticos, sus programas y estrategias; los que servimos a la luz del evangelio de Cristo Jesús en las calles, como lo hizo Santa Teresa de Calcuta en la India o nuestra Santa Laurita Montoya con los indígenas de Antioquia, contribuyendo a mitigar el sufrimiento, el dolor y la exclusión, producto de la imperfección humana, la envidia, la codicia y la corrupción, que se expanden por el mundo como la boñiga del diablo, en palabras del Papa Francisco ante sacerdotes y seminaristas, en Medellín en el 2017, lo nuestro es dar guiados por el amor y el perdón, no por el interés del dinero.

\*Vicerrector Académico de la Corporación Universitaria Republicana.

# «1 Colombia: el amor triste de Fernando Vallejo

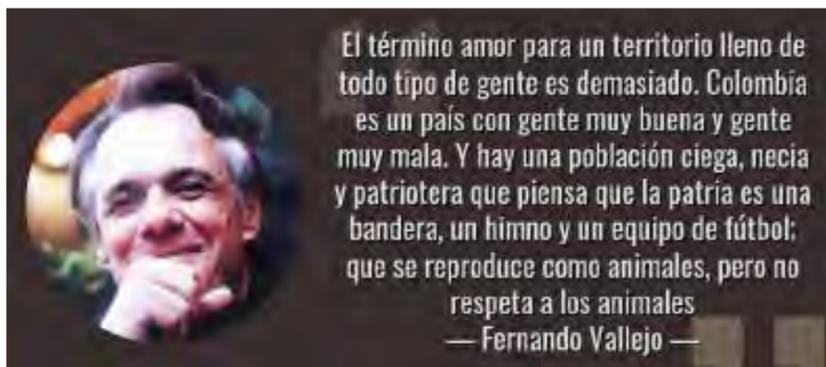
A propósito de Escombros

Por: Héctor Peña Díaz\*

U n mundo cae a pedazos, unos pies se arrastran entre la demolición que el tiempo hace de una vida. Ya no es el maduro Fernando de *La Virgen de los sicarios* el que regresa a Medellín, ahora el que vuelve es un viejo al borde de los ochenta, un Quijote que desfiló agravios y enderezó entuertos con su pluma. La muerte de David Antón, su compañero de toda una vida, deja la rueda de Vallejo sin eje y esta comienza a girar enloquecida en un monólogo de casi doscientas páginas. Lo ideal es llegar al final de los días bajo la luz de un sol apacible que lentamente se vaya perdiendo en el horizonte. Sin embargo, el destino, muchas veces, guarda en su cubilete palomas sangrientas como las enfermedades disruptivas y catástrofes de toda clase que vuelven añicos lo que se ha cuidado tantos años. Como, por ejemplo, el terremoto en México que dejó la vivienda de Vallejo y Antón en ruinas y destruyó minuciosamente cientos de objetos bellos que los dos habían acumulado durante casi cuarenta años. Vallejo con su perra Brusca (la encontró abandonada en una calle de la colonia Condesa) regresa a una Colombia que parece no dirigirse a ninguna parte y como si estuviera en uno de los círculos del infierno, describe las miasmas de odio e indiferencia que la agobian desde tiempos sin memoria. Vuelve a Medellín y se aposenta en una casa del barrio Laureles. Si no conociera a Vallejo diría que es un hombre amargado, que destila veneno

como una víbora escondida en un matorral.

Muchos de sus detractores lo tildan de grosero, antipatriota, resentido etc., etc.; el hombre que escribe o el que perora no está para congraciarse con nadie, es una voz como un martillo a medianoche que no deja dormir las gentes feas en que se han convertido una buena parte de los compatriotas. Me pregunto: ¿qué tanto hay del propio Vallejo en el personaje que habla en sus libros? La paradoja es que él que critica la narración en tercera persona como inauténtica, utiliza la primera persona para camuflarse. Muchos de sus lectores confunden al autor con el personaje de sus libros. Vallejo no es un francotirador que se acomoda en una azotea, escoge un blanco y maniobra delicadamente la mira y el gatillo para no fallar en el tiro. Mas bien parece un borracho que dispara a diestra y siniestra y de repente una bala perdida hiere un burro. Vallejo dice que hay cientos de razones para no querer esta tierra maldita donde la muerte se ha convertido en la moneda de cambio. Y si eso es así, en su lógica traviesa, lo que faltaría es más muerte: hay que matarlos a todos, empezando por sus lectores que aplauden sus tonos desafinados y carecen de la sensibilidad para oír el río de humanidad que fluye del fondo de sus páginas. Vallejo se repite con frecuencia en sus libros, de diatriba en diatriba ha elaborado una obra desigual, pero de una singularidad que solo logran muy pocos escritores. El inventario de ca-



lamidades y desafueros puede ser inagotable. Vivir en Colombia es estar expuesto a convertirse en lo que uno denuncia. Si se tomara literalmente a Vallejo estaríamos frente a un racista, misógino, reaccionario a más no poder, una especie de anarquista conservador. A pesar de que no deja títtere sin cabeza, el sistema lo tolera y lo promueve porque sabe que no hay nada más rentable que echar estiércol en el ventilador para que salpique a todo el mundo. Raza de asesinos y ladrones, corruptos y estafadores, no pasa nada, las responsabilidades se diluyen, la culpa es de nuestra naturaleza violenta y torcida, así que cualquier iniciativa para transformar las cosas está destinada al fracaso. Los frutos podridos de una experiencia colectiva, los efectos colaterales de un sistema económico implacable con los débiles, los millones de pobres que pasean su sed de justicia, las taras de una "modernidad postergada" que se expresaría en fenómenos como el fulanis-

mo (usted de qué familia es, usted no sabe quién soy yo), el clientelismo (cómo voy yo ahí; hoy por mí, mañana por ti), la intolerancia (cállese, mate a ese hp). Todo eso lo ve Vallejo como si fuera culpa de las gentes sufridas y obedeciera a una maldad intrínseca de la criatura humana. Jamás se le ocurre pensar que el modelo social es una fábrica que produce a diario injusticia. Vallejo en el fondo es un moralista que todo lo reduce a un cajón de deberes, un beato laico que vocifera sus herejías, un profeta que navega en la espuma de los defectos de las gentes y nunca bucea en sus aguas profundas. Pero no lo juzguemos mal. Vallejo, como un buen bolerista, sangra por la herida, la herida de ser de aquí y vivir en una tierra de tanta ignominia, la impotencia frente a la barbarie. Su retórica, sus admoniciones insistentes, son la expresión de ese "amor triste" que siente por Colombia. En país donde el eufemismo es el rey: pompis por trasero (sería mejor culo porque si no

pecaría de lo que denuncio), falsos positivos por crímenes de Estado, migrantes por desplazados, bajas por personas asesinadas, estratos por clases, clase dirigente por empresa criminal, hay que agradecerle a Vallejo su modo directo y sin remilgos de decir la cosas, de denunciar y señalar con el dedo acusador las lacras que nos carcomen y los demonios que nos gobiernan. Hay que leer la obra de Fernando Vallejo, especialmente, *El mensajero*, una magnífica y original biografía de Porfirio Barba Jacob; *Los días azules* esas bellas memorias de infancia y *El desbarrancadero*, esa novela desgarradora del amor fraterno. Hará falta cuando ya no esté en este moridero para seguir sus palabras.

1. Expresión que se le debe al profesor Rubén Jaramillo Vélez y que alude al hecho de que Colombia entró tarde al proceso de modernización, entre otras por la influencia de la contrarreforma española y la persistencia de las formas feudales en las relaciones sociales.

Vallejo dice que hay cientos de razones para no querer esta tierra maldita donde la muerte se ha convertido en la moneda de cambio. Y si eso es así, en su lógica traviesa, lo que faltaría es más muerte: hay que matarlos a todos, empezando por sus lectores que aplauden sus tonos desafinados y carecen de la sensibilidad para oír el río de humanidad que fluye del fondo de sus páginas.

## «1 La vida literaria en torno a la poesía de



# RAFAEL ALBERTI

Por: Pablo Uribe Ricaurte\*

Rafael Alberti Merello (El Puerto de Santa María, Cádiz, 16 de diciembre de 1902 - El Puerto de Santa María, Cádiz, 28 de octubre de 1999). Poeta español de la Generación del 27.

Empieza el bachillerato en el Colegio de los Jesuitas del Puerto de Santa María. En 1917 se traslada a Madrid, donde abandona el bachillerato por la pintura, que ejerce una gran influencia en su obra; en 1922 realiza una exposición en el Ateneo. Por motivos de salud se traslada, poco después, a vivir en las sierras de Guadarrama y Rute, donde empieza a escribir sus primeras poesías, recogidas bajo el título de *Marinero en tierra*. Con este libro obtiene el Premio Nacional de Literatura (1924-25), otorgado por un jurado que integraban Antonio Machado, Menéndez Pidal y Gabriel Miró. A esta obra si-

guieron *La Amante* (1925) y *El alba de alhelí* (1925-26). En sus primeros libros se aprecia claramente la influencia de Gil Vicente, del *Cancionero* y *Romancero* españoles y de otros autores como Garcilaso, Góngora, Lope, Bécquer, Baudelaire, Juan Ramón Jiménez o Antonio Machado.

Su poesía es "popular" -según Juan Ramón Jiménez-, "pero sin acarreo fácil, personalísima, de tradición española, pero sin retorno innecesario, nueva, fresca y acabada a la vez, rendida, ágil, graciosa, parpadeante: andalucísima". La etapa neogongorista y humorista de Cal y canto (1926-1927) marca la transición de este autor a la fase superrealista de *Sobre los ángeles* (1927-1928). A partir de entonces, y tras afiliarse al partido comunista, su obra adquiere tono político. Este giro le lleva a considerar su obra anterior como un cielo cerrado y una

contribución irremediable a la poesía burguesa.

La poesía de Alberti cobra cada vez más un tono irónico y desgarrado, como los poemas burlescos *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos* (1929), *Sermones y moradas* (1929-1930) y la elegía cívica *Con los zapatos puestos tengo que morir* (1930). A partir de 1931 aborda el teatro, estrenando *El hombre deshabitado* y *El adefesio*. Posteriormente recorre varios países de Europa, pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios, para estudiar las nuevas tendencias del teatro.

En 1933 escribe *Consignas y Un fantasma recorre Europa*, y en 1935, *13 bandas y 48 estrellas*. En 1939, al terminar la Guerra Civil española, emigra a la República Argentina, desde donde se traslada a Roma en 1962. En 1945 publica, en Buenos Aires, *A la pintura: poema del color y la línea*, y

además un volumen que abarca la casi totalidad de su obra lírica, *Poesía*, donde se muestra cierta nostalgia por la patria. Regresa finalmente a España en 1977. Su producción poética continúa con la misma intensidad en estos años, prolongándose sin fisuras hasta muy avanzada edad.

A su vuelta a España es elegido diputado por el Partido Comu-

nista de España, pero renuncia a su escaño para proseguir su tarea literaria y dar recitales por toda España. Sus libros de memorias cosechan grandes éxitos en las distintas ediciones, cada vez más completas, de los diferentes volúmenes de su *Arboleda perdida*. Entre las numerosas distinciones y homenajes que se le dedican destaca el Premio Miguel de

Cervantes, que le es concedido en el año 1983.

El 20 de junio de 2007, la Biblioteca del Instituto Cervantes en Nápoles es designada con el nombre de Rafael Alberti.<sup>1</sup>

No podría faltar en este breve artículo uno de sus poemas más conocidos titulado "Sueño del marinero" tomado de su libro "Marinero en tierra":

*Yo, marinero, en la ribera mía,  
posada sobre un cano y dulce río  
que da su brazo a un mar de Andalucía,  
sueño en ser almirante de navío,  
para partir el lomo de los mares  
al sol ardiente y a la luna fría.*

*¡Oh los yelos del sur! ¡Oh las polares  
islas del norte! ¡Blanca primavera,  
desnuda y yerta sobre los glaciares,  
cuerpo de roca y alma de vidriera!  
¡Oh estío tropical, rojo, abrasado,  
bajo el plumero azul de la palmera!*

*Mi sueño, por el mar condecorado,  
va sobre su bajel, firme, seguro,  
de una verde sirena enamorado  
concha del agua allá en su seno oscuro.  
¡Arrójame a las ondas, marinero:  
-Sirenita del mar, yo te conjuro!*

*Sal de tu gruta, que adorarte quiero,  
sal de tu gruta, virgen sembradora,  
a sembrarme en el pecho tu lucero.*

*Ya está flotando el cuerpo de la aurora  
en la bandeja azul del océano  
y la cara del cielo se colora  
de carmín. Deja el vidrio de tu mano  
disuelto en la alba urna de mi frente,  
alga de nácar, cantadora en vano  
bajo el vergel añil de la corriente.  
¡Gélidos desposorios submarinos  
con el ángel barquero del relente  
y la luna del agua por padrinos!  
El mar, la tierra, el aire, mi sirena,  
surcaré atado a los cabellos finos  
y verdes de tu álgida melena.  
Mis gallardetes blancos enarbola,  
¡oh marinero!, ante la aurora llena  
¡y rueda por el mar tu caracola!*

**COMENTARIO POÉTICO:** el poeta se hunde en el misterioso encanto de un mar que esconde grutas marinas ancestrales, colmadas de encantadoras sirenas que fingen embrujar a los melancólicos marineros, con cantos que apaciguan la furia de los huracanes envueltos en caracolas bajo un piélago de coloridas medusas. Sosiega la aurora el alma del marinero que creció rodeado de hermosos delfines y lentas tortugas que plasmaron en su alma, celestiales cantos de ángeles nocturnos, calmando su fuerza de aventurero entre el vaivén de las olas que golpean los acantilados de un archipiélago de líquenes terrestres. Su sed de vigía en su barco a la deriva, aplaca el cándido vuelo de una alondra, y atrapa la sonrisa de un querube, que navega hasta la tierna alborada de su infancia.

1. [https://www.cervantes.es/bibliotecas\\_documentacion\\_espanol/biografias/napoles\\_rafael\\_alberti.htm](https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/napoles_rafael_alberti.htm)

\*Docente de humanidades en la Corporación Universitaria Republicana. Académico de Historia de Bogotá. Magister en creación literaria.

# «1 SER... DILEMA HUMANO MARGINADO POR EL EVANGELIO DE LA VIDA EN UN MUNDO ROBOTIZADO, RELATIVISTA. CORRUMPTO Y EN DECADENCIA POR EL COLAPSO DE LOS PRINCIPIOS Y VALORES

Por: Mariano Sierra\*

**E**res por lo que posees como persona, pero al final tampoco lo eres cuando apoyas lo que eres sobre la fragilidad de tu ser- inauténtico. Todo esto lo reducimos diciendo que la sociedad nos presenta diversas expresiones de falsa autenticidad.

Ser auténticos es dar vida a los valores que poseemos, no haciendo expresión de las extravagancias y las actitudes que enseña e inculca el modernismo. Ser es ser respetuoso de toda diferencia, de ideas, opiniones y gustos bajo el referente de tener una sólida formación de la voluntad y de la madurez, cosa que no me deje llevar por lo superfluo, por lo vacío y por la incoherencia.

Es habitual que muchos elementos nos comuniquen sus atributos, pero ello en cierta medida no es simple pues hay que determinar estrategias propias para la completa satisfacción. Y precisamente a partir de allí vamos a medirnos no potencializándonos como un producto pues ello sería aberrante, pero si es la forma como vamos a diferenciamos, como vamos a vernos interna o externamente dentro del sinnúmero de falencias, atributos, valores, aptitudes, conductas sentimentales que satisfagan para llegar a las demás personas.

Los roles humanos comportan capacidad, conocimiento, sentires, servicios ideas y valores. Y todos estos enlaces de la persona se relacionan interiormente para darse a los demás en un intercambio, en un compartir, en un interrelacionarnos en armonía. Esta el hombre viviendo hoy día una gran preocupación por la paz y en ese darse surgen los arraigos internos para darnos al otro, ese otro que nos espera en su silencio y en su soledad, porque hoy se vive en el delirio eterno de lo que hemos perdido.

Por doquier foros, pronunciamientos, escritos, mensajes, programas concientizando una lucha por crear pensamientos y actos de paz. Pero el panorama es desquiciador cuando el devenir es contrario pues la violencia arrecia. A estas alturas de la vida debiera el ser humano haber superado muchos fetichismos, muchos ímpetus, muchos arrebatos, muchos desprecios que devoran la tranquilidad. Los ejemplos del pasado no han servido para que seamos una sociedad humana. La barbarie en todas sus formas invade el corazón del hombre y este ejemplo es el que hace presencia en toda actividad y es el que está captando las nuevas generaciones.

El valor de la vida humana y la transformación y conservación del medio ambiente decrece despiadadamente. Los mandamientos se han perdido en la historia o mejor, se hace lo contrario a sus mandatos, no se conjugan en ningún de los tiempos. La violencia directa e indirecta sigue actuando en las distintas relaciones entre los hombres creando y acrecentando las diferencias. Decía Cicerón que el peor de los estados es aquel donde se considera que los más opulentos son los mejores. Con esto no queremos descalificar a nadie. Las diferencias entre los hombres hacen que el ser se aleje de la escala a la que pertenece. Urge como dice un pensador...Es urgente la revolución de la conciencia...

Percibirse sobre la imagen falseada del Ser, enseña más a valorar lo aparente y a rechazar lo profundo del alma humana. En la sociedad actual es evidente como se idealiza la superficialidad desconociéndose los sentimientos y los valores. Vivimos un narcisismo definido como enmascarar la imagen en un ambiente creado por un consumismo devastador, por un fundamentalismo en distintas creencias, Políticas o religiosas. Cuando no hay autenticidad la persona busca agrandar mimetizando distintas personalidades. Así es como en la sociedad se encuentran personas hechas a su manera de ser con el agravante que después esta misma sociedad la deshecha.

Lograr Ser se hace a través del trabajo honesto que se debe identificar con las capacidades y atributos que se posean. Ser equivale a auténtico dentro de una sociedad manipuladora. Importa renunciar a ese yo manipulado, tomar conciencia para transitar por el camino propio. No es la sociedad quien nos valoriza, sino nosotros mismos con nuestra naturaleza humana. Jesús nos dijo. Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el abismo....

Eso ocurre cuando nos dejamos conducir como borregos. Elegir, construir nuestro Ser hay que hacerlo sobre pilares sólidos como aquel que construyo su casa sobre la roca, a contrario sensu del que construyo la casa sobre la arena. Ser es trascender y en ese ascenso hay que esforzarnos para liderar proyectos comunitarios La vida del ser humano es un proceso proveniente de proyectos de vida que en su trazado presentan cambios, modificaciones para bien o para mal, para trascender o para decaer según la posición que asumamos y según seamos o no receptivos a la crítica fraterna a la humildad y a la sensibilidad humana que nos caracterice. Todos tenemos una individualidad que cubre el reconocimiento social que nos hace distinguir frente a los demás, dentro de esquemas de un existencialismo caracterizado.

En el recorrido de la vida, en ese caminar trascendente nos escapamos del entorno masa o tejido social, escape que va a ayudar a reflexionar sobre conductas para mejorar como personas, para ser por lo que somos, no por lo poseemos materialmente, o por lo que los demás quiere que seamos. Mientras que, en la sociedad de los comunes, todos luchan para obtener ventajas materiales y otras, aun a costa de los demás. La corrupción que rompe el tejido espiritual, va en una carrera dinámica acompañando estos objetivos mundanos con diatribas que carcomen la finitud.

Con rigor hoy se alzan voces para denunciar las incongruencias sociales y formativas y la falta de autenticidad en los líderes, en los. Políticos y gobernantes, y en tantas disciplinas sociales, pues los hogares ya no cumplen sus dogmas de desarrollo personal, porque cada uno, va por la línea de sus intereses, cada uno gana o pierde en su horizonte, y el futuro cabalga sin una directriz, ante un estado que también y como siempre está cumpliendo su papel desorientador, acorde a sus intereses institucionales enmarcados en un contrato social impuro.

La existencia de atributos es propia de todo objeto, servicio



*Cada uno como ser profanamos nuestra dignidad, y lo hacemos cuando decidimos sin razón. Llevándonos por emociones políticas y sociales, contra el país, como votando por funcionarios con deudas legales, ante conductas cometidas impunemente, haciéndonos cómplices de esos malandrines sociales y políticos. Ser, así, implica hacer apología al delito, contrario sensu a comportarnos como autárquicos, esto es, ser equilibrados integrales y humanistas.*

o personas. En lo atinente a las personas esta por ejemplo edificar lealtad, respeto, confianza, liderazgo, servicio, rectitud, honestidad, pero la existencia también marca otro aspecto y es que al estar inmersos en una sociedad vivimos procesos de cambios a los que hay que saber asimilar recurriendo a mecanismos como valores, principios, ética y moral, eliminar paradigmas que afectan interior y exteriormente que nos pueden lanzar al vacío.

Si queremos forjar una imagen e identidad propia a la manera del ser es propio actuar con altura, actuar con la debida postura y afectos integrales en todas las gestiones, en todas las actuaciones y en el marco de las

comunicaciones y las relaciones con los demás. Este marco plasmado en un proceso permite conocer a los demás talvez no en toda su integridad, o en el confiar y ser transparentes, pero si estar motivado para interrelacionarnos con solidaridad.

En un mundo globalizado confluyen a su vez pluralismos políticos, de pensamientos ideológicos, económicos, culturales, religiosos entre otros sin fundamentación, que se perfilan en el ambiente interior de la persona. Lo que hace la diferencia como ser es aquella posición de justicia que se debe adoptar y en esa extrapolación el respeto pluralista es el fundamento siempre y cuando no se llegue al abuso, a la dominación y al poder que coarte cualquier libertad o forma de expresión o conciencia crítica. O pensar libremente, que según las circunstancias nos lleva ante el derecho a no obedecer las leyes desiguales, por principios de ser personas.

Busca hoy el hombre su identidad con base al mercado y al consumismo y a lo que el ofrece. La identidad, la forma el hombre hoy según sus valores o los atributos interiores que lo que identifican por la característica de lo que el mundo le presenta, le ofrece y le fija dispuesto en el gran mercado de bienes - Identifica pues nuestra imagen el producto de marca que esté de moda o de aquellos que la publicidad despiadada va señalando sin los cuales estaríamos por fuera de la órbita del prestigio. Y lo más agravante es que el Ser que forma el mundo moderno se prepara desde el niño, es él el que está recibiendo el impacto de los espejismos de la tv. Radio, prensa, redes sociales, únicos conductores con el aval del régimen, donde influenciadores y competencias hacen lo propio -

La búsqueda de llegar a las personas es un principio vital del hombre y desafiante a la vez que a la luz de una serie de circunstancias intenta brindar caminos para que la ecuación éxito personal y servicio permita calidad de vida integral. Todo tiene un punto de partida muy importante y es la verdad y la sinceridad para que se haga un diagnóstico o revisión de la vida, que conlleva a calificar la vida familiar, profesional, social, laboral. Esto permite revisar de otra parte la aptitud de responsabilidad en los negocios y en todo lo actuado. El diagnóstico de vida exige ser permanente, la necesidad lo exige por que se pierde la memoria y la objetividad ante la avidez del tiempo y el desarrollo galopante de la tecnología.

La imagen de Ser lleva a que ésta no debe identificarse con un parecer, hay que Ser para crear lealtad, seguridad, confianza, coherencia, transparencia. Este estado de convivencia hay que construirlo y sostenerlo sobre ideas de diferenciación, pero en un plano donde las diferencias se tienen en cuenta para respetarlas. Somos iguales si, pero independientes. Todos nos necesitamos al decir que el hombre es sociable por naturaleza y estamos en igualdad de dignidad, en cometer errores, pero finalmente ninguno se sitúa por encima del otro como persona o de poder someterlo. El Ser por el tener por el haber tenido la oportunidad de posicionar bienes, posiciones, rangos o abolengos no propicia desigualdad de ninguna natura-

leza como persona, pues prima mi yo único y transparente, mi valía dentro de cualquier escala de valores-

Cuando nos situamos en la honda de Ser nos preguntamos si estamos en el plano de una vida en orden dentro de la coordinación de lo físico lo mental con lo espiritual y en función de que toda la energía que interiorizamos sea para poder entrelazarla con los demás y en ese papel también tener la capacidad de mantener una actitud reflexiva que me posiciona en un comportar recto y en función de evaluar y exigirme cuando haya que cambiar. Entonces Ser, es ser hacia los demás en la línea del amor como camino, aunque muchas veces no sea fácil lograrlo, pero tampoco imposible. Es levantarnos ante las caídas para buscar crecer venciendo, allí radica la voluntad de cambiar.

Hoy y siempre el hombre en su camino de autenticidad se encuentra con dos grandes enemigos. Uno es la sociedad que lo absorbe con sus complejidades, proyectos y tareas y con su estilo de vida material impidiéndole llegar a Ser. Este complejo social vuelve al hombre indiferente, sin interioridad, y el segundo enemigo es la falta de voluntad o voluntad débil y vacía que le impide vencer las contradicciones sociales y políticas que le arrebatan sus derechos, le infringen su dignidad y su pureza de ser persona.

El ser humano vive inmerso día a día dentro de un gran conjunto de actividades que van constituyendo el marco de su vida. De ese conjunto de actividades no se puede salir y de otro lado lo va interrelacionando con cosas, personas, lugares, costumbres de tal manera que va creando una rutina que le absorbe que le crea crisis y estado patológicos o cansancios psicológicos que le inhiben buscar nuevas alternativas, nuevas rutas para la transformación.. La esencia del ser, en su divagar se convierte en una odisea donde se ofrecen múltiples complejidades de trascendencia o pérdida de sentido que rechazan el indómito principio a la identidad ante la arrogancia humana.

El pulso del mundo hechiza al hombre llevándolo por laberintos que lo embrujan con efímeros atavíos de poder, principio sin fin, ser en lo semipiterno del gran cosmos que nos hace sentir vida, aun en lo solitario del umbral, pues allí está el hombre, un desconocido social, complejo, sin distinción ni tiempo ni espacio para poder unir fuerzas sempiternas. El ser, es el otro, ese otro con quien estamos compartiendo vicisitudes con o sin razones dentro de un plano político, y social que es esencia humana en el orden del control de los distintos actos de la vida en integración.

Cada uno como ser profanamos nuestra dignidad, y lo hacemos cuando decidimos sin razón. Llevándonos por emociones políticas y sociales, contra el país, como votando por funcionarios con deudas legales, ante conductas cometidas impunemente, haciéndonos cómplices de esos malandrines sociales y políticos. Ser, así, implica hacer apología al delito, contrario sensu a comportarnos como autárquicos, esto es, ser equilibrados integrales y humanistas.

El hombre no puede vivir una vida mecánica o robótica,

el hombre debe saber que es un ser que trasciende dado que está lleno de imperfecciones humanas y por ende tiene que preguntarse por las razones de su existencia y no permanecer como suele ocurrir dentro de un estilo de vida oscurecida, masificada, superficial, manipulada por la dimensión del tener, de la apariencia que le impide captar la profundidad de su existencia.

Ser es transformar la conciencia, pues en ella aun el hombre defiende el desorden. Nunca ha sido razón de ser la violencia ni la competencia basada en el engaño. El gran pecado del hombre es no amar al enemigo y dejar a la deriva al que sufre como ocurrió con el levita y el sacerdote en la parábola del Samaritano. Ser, exige que seamos en la búsqueda del cambio radical. Como dice el pensador... En medio del mundo el hombre se realiza, alcanzando su plenitud y cabal finitud de la existencia humana.

Ser auténticos es la verdadera revolución humanista, es el verdadero descubrir para saber lo que podemos perder cuando no asumimos el rol de captar el ser mensajeros de la verdad, paladines de la justicia, terapeutas de la salud del alma, amigo de todos. Ser, es una revolución continua sobre nuestra identidad, sobre defender ese yo interno y externo que fluye en un mundo donde el ser parece que no cuenta, donde el ser se pierde en lontananza, se pierde en las quimeras de la deshumanización, cosificado por los espejismos de un capitalismo cruel y sin sentido social. Pa-reciera una reflexión abultada, pero observemos como en estas épocas, el ser está perdiendo su carácter, su solidez, su crisol dentro de un mundo en decadencia de todo trascender, de dejarnos llevar al vacío donde la persona al decir de Zygmunt Bauman, se diluye.

Seguir luchando por la defensa humana ante su propia tragedia debe perdurar, blindando ese saqueo de su existencia de ser. Son muchas las cortinas de humo que se le antepone al ser en su devenir, por reemplazarlo por otros irracionales vivientes, criándolo, con mentiras, iconos y confusiones, cubriendo su rostro limpio con máscaras, afiches y caretas, cínicamente.

Fustigar a los demás en su dignidad, explica la hipocresía con que nos conducimos, cual parásitos lisonjeros, con retóricas mediocridades. Aumentar lo superfluo es imponer censura a la personalidad que atropella el amor al prójimo. Entonces, carecer de ser, es escondernos en la arrogancia perfilándonos con soberbia que despoja el sentido de la otra persona, y de la propia. Faltar al amor propio con destellos de oropeles es convivir de apariencias, simulando un humanismo inexistente, cual reflejo de la profanidad de gobernantes, administradores y políticos que están en el camino de enlondrar a la sociedad con su aberrante corrupción.

Ser o no ser al decir del pensador, es el absurdo de la imagen en cuanto a que ella vive en la mente de cada persona... Platón nos enseña que Amar es la forma de ser encontrando la belleza en todo lo existente.

\* Escritor e investigador.

# ¿Tragedia ambiental?

Por: Gerardo Ardila\*

Los Andes emergieron poco a poco en una danza de fuego, lava y barro que transformó la vida y forjó estas tierras y el destino de sus gentes, desde hace al menos setenta millones de años; la geografía que vemos hoy se fue decantando apenas hace tres millones. El ascenso de las montañas andinas obligó al mar a un lento retroceso, al tiempo que el agua que venía de las montañas arrastrando sedimentos se labraba sus caminos hacia el Caribe, el Pacífico y el Atlántico al este. Las montañas de arena de los fondos marinos ahora elevados y expuestos al viento, las cubiertas de cenizas escupidas por los volcanes al oeste, el trabajo continuo del poder ingente del agua, fueron dando forma a los valles, las vertientes, las costas, los pantanos y lagunas que facilitan la vida y la limitan en la variedad de ecosistemas del norte de América del Sur. La transformación del mundo marino en montaña andina fue dejando sus huellas metálicas y fósiles en el subsuelo; trajo la erosión con sus sopas de barro y arena que se amasaron en nuevas superficies y la química de todos esos encuentros formó las características de los suelos fértiles y ricos de los valles y las superficies lavadas, empobrecidas y escarpadas de las laderas; impuso barreras a la distribución y migración de plantas y animales; trazó los caminos del agua por los que pequeñas quebradas formaron grandes ríos buscando sus bodas con el mar; y amainó lento para permitir la vida en su esplendor y la tragedia de su fuerza.

Una interacción armoniosa entre los ciclos del agua, los tiempos y variaciones del clima, la orogenia y la condición de los suelos formaron los cursos del agua, sus cauces y caudales. No sólo del agua superficial que podemos ver correr u ondear en ríos y lagunas, también el agua subterránea que, aunque no vemos, tiene depósitos y corrientes que se infiltran buscando su destino hacia los ríos. Un río no es más grande ni más pequeño que el volumen del agua que recoge en su trayecto y que deposita en su desembocadura. Sin embargo, las lluvias continuas hacen que el agua sobrepase la capacidad de absorción del suelo y el volumen del cauce y produzca inundaciones; igual ocurre con las lagunas que aumentan sus niveles cuando el agua sobrepasa su capacidad de carga y, entonces, unos y otras inundan áreas adyacentes, recuperan sus bordes históricos. Los terrenos que se inundan con frecuencia o recurrencia son llanuras de inundación que se pueden delimitar y se deben respetar como áreas de riesgo para las actividades humanas permanentes.

Los humanos llegamos tarde a América del Sur; hace veinte mil años. Los cambios del clima en ese tiempo fueron intensos. Hubo períodos en los que el frío fue tal, que el hielo cubrió las montañas y los glaciares avanzaron como cascadas brillantes montaña abajo, seguidos de períodos de calentamientos y deshielo de los casquetes helados. Los humanos inventaron formas para enfrentar los cambios: pactaron acuerdos con plantas y animales para cuidarse juntos. Abrieron cultivos y rediles para atender y bendecir; dieron gracias y ofrendas cada que tenían que comer y que curarse; fundaron filosofías y religiones para explicar la necesidad de la reciprocidad con la naturaleza; aplicaron la solidaridad al mundo vivo y trataron de comprender y dar sentido a las fuerzas naturales. Ante todo, trataron de conocer, explicar y respetar el agua, aliento vital en la historia de la tierra.

Hace tres mil años los suramericanos de entonces concentraron su creatividad y sabiduría

*Culpar a la naturaleza o a los habitantes que se ubican en áreas de riesgo por las “tragedias ambientales”, como las anuncian todas la mañanas los noticieros de televisión y los programas radiales, cuando los desarrolladores, constructores, funcionarios y legisladores saben de antemano los riesgos inminentes que tienen las tierras y proyectos que se entregan a quienes hacen todo para tener algo porque no tienen nada más que sus sueños y capacidad de trabajo, es un acto cínico, despiadado, cruel, mezquino y criminal.*

en los suelos húmedos y en las zonas pantanosas. Las chinampas, conocidas en Xochimilco, en México; los sistemas de canales y terrazas en Belice; los mismos sistemas en el Urabá chocoano y en la sabana de Bogotá, a lo largo de sus ríos; la inmensa cuenca de confluencia de los ríos San Jorge, Cauca, Magdalena y Sinú, en Colombia, transformada en un paisaje de figuras geométricas adaptadas a las necesidades de traer, sacar, controlar, utilizar y cosechar el agua. En esa zona baja que se hunde buscando todavía su lugar definitivo varios metros por debajo del nivel del mar, conocida como La Mojana, hace mil quinientos años funcionaban las terrazas flanqueadas de canales que cubrían más de un millón de hectáreas de tierra cultivable que no se inundaba con las lluvias y mantenía el agua y la vida en las sequías.

El mantenimiento de una obra de ingeniería hidráulica de tales proporciones implicaba un sistema político de coordinación y acuerdos entre grupos étnicos distintos. A la llegada de los europeos estas grandes obras ya no funcionaban, al menos en toda su extensión, de manera que pasaron al olvido y se fueron destruyendo con la lógica de emparejar terrenos y enderezar los caños. En el siglo XIX, tras las guerras de independencia, la repartija de las

tierras de indígenas entre tantos generales, estimuló la creación de grandes haciendas que despojaron a sus dueños indígenas, afrodescendientes y campesinos y los obligaron a replegarse hacia las montañas para protegerse de la esclavitud, los ultrajes y el asesinato. El nuevo sistema de propiedad terrateniente necesitaba tierras planas, secas y abiertas para poder montar ganaderías y edificar ciudades sobre esos suelos construidos durante siglos de trabajo por los ingenieros y agricultores indígenas. Enormes extensiones del sistema hidráulico adecuado a las condiciones ambientales de estas áreas se destruyeron como obstáculos para las nuevas economías. Con eso se acababa también la seguridad de los habitantes que quedaron viviendo cerca de los caños y los ríos y quienes quedaron sometidos al vaivén de las inundaciones y sequías periódicas.

La acción humana muchas veces obstruye el flujo del agua, genera diques y represa los caudales, aumentando la fuerza y la velocidad del agua de manera peligrosa. La expansión de las ciudades es una de las causas más comunes de invasión de cauces y disminución o secamiento de caudales; pero el agua sigue buscando su camino y retorna impetuosa, capaz de arrasar lo que se encuentre. La segregación, el racismo, el clasismo, la desigualdad de oportunidades de todo tipo; la avaricia y ruindad que engalanan el poder; la ceguera y desmemoria que ataca a quienes lo tienen todo; la codicia, que lleva a que en América del Sur el 89 % de las tierras fértiles y bien situadas estén en manos del 1 % de la población, desplaza a millones de personas de los lugares donde nacieron y que podían hacer sus vidas allí, y los obliga a buscar dónde ubicar sus cuerpos y sus existencias, poniendo todo lo tienen en lugares de riesgo: zonas propensas a inundarse o con condiciones geológicas tan inestables que se desmoronan con el agua de las lluvias o el ataque de un ejarbe o de una riada.

La muerte de cientos de personas o la pérdida de sus cosas, de sus casas y hogares cada vez que se crecen y desbordan los ríos, quebradas, pantanos o lagunas, no es por causa de una naturaleza injusta y asesina, sino que sus causas tienen que ver con el amor desmedido por la ganancia y la acumulación, por la insolidaridad de quienes observan el mundo desde las cimas y planicies indiferentes ante la muerte de niños y ancianos que quedan atrapados en los derrumbes o en las crecientes. Peor todavía, esas muertes y pérdidas son el producto de políticas públicas inhumanas que esquivan la responsabilidad de los gobernantes con cinismo; que ceden ante la seducción del poder y del dinero, recogen las ganancias y huyen del teatro de sus atrocidades antes de que ocurran las tragedias. Los más débiles quedan enfrentados a la recurrencia de la muerte, que los busca cada invierno, y sobre ellos cae la responsabilidad de sus desdichas.

Los planes de ordenamiento territorial y las normas que, se supone, regulan y controlan los abusos del poder y la codicia en grandes ciudades como Bogotá, Medellín, Lima, Quito, México o Sao Paulo, muchas veces se adecúan a la necesidad insaciable de crecimiento del capital y construyen un marco jurídico leonino y tramposo basado en la conciencia plena del riesgo en que ponen a familias enteras que sueñan con un futuro mejor y aceptan pagar mucho dinero por viviendas ubicadas a horas de distancia de las fuentes de trabajo, lejos de las escuelas, hospitales, áreas de descanso o casas de cultura. El artículo 8° del Decreto 113 de 2011, que adopta el Plan parcial Campo Verde, en el sector de Bosa,



en la ciudad de Bogotá, trae un párrafo que dice: “Se hace claridad que una zona de amenaza media de inundación por desbordamiento es aquella zona delimitada por la línea de inundación producida por el desborde del cauce calculado para el caudal de creciente entre los períodos de retorno de 10 y 100 años, ya sea por causas naturales o intervención antrópicas (sic) no intencionales, y con una profundidad de lámina de agua, duración, caudal y velocidad con efectos potencialmente dañinos moderados. Esto equivale a decir que la inundación tendría una posibilidad de ocurrencias en 10 años entre el 10 % y 65 %. Lo anterior implica que la población que allí se asiente se debe sensibilizar a la probabilidad de inundación, para que pueda tomar las acciones tendientes a mitigar los efectos

que ella pueda acarrear, como la protección de sus bienes y de su integridad, sin que ello represente generación de pánico. Es de gran importancia recalcar que la amenaza de inundación por desbordamiento sólo puede reducirse y de ninguna manera eliminarse. Es indispensable que la población asentada en las zonas que están protegidas por jarillones sean conscientes del riesgo que esto implica y que se enteren y participen (sic) de medidas no estructurales que permitan un manejo adecuado del riesgo de inundación en estas zonas”.

Culpar a la naturaleza o a los habitantes que se ubican en áreas de riesgo por las “tragedias ambientales”, como las anuncian todas la mañanas los noticieros de televisión y los programas radiales, cuando los desarrolladores, construc-

tores, funcionarios y legisladores saben de antemano los riesgos inminentes que tienen las tierras y proyectos que se entregan a quienes hacen todo para tener algo porque no tienen nada más que sus sueños y capacidad de trabajo, es un acto cínico, despiadado, cruel, mezquino y criminal. Los ríos y sus llanuras de inundación no se meten en las viviendas de la gente que no puede costearse mejor ubicación, sino que estos seres humanos son obligados por el sistema político y económico que tenemos a correr con los riesgos y enfrentar la muerte. Tenemos que cambiar la política del cinismo criminal por un nuevo pacto social que se funde en el respeto por la vida y en la comprensión de los ciclos naturales para acompañarlos y aprovecharlos para que todos podamos vivir mejor. 



# Belén de Bajirá: convicción y persistencia

Por: Gerardo Ardila

**E**l Chocó es un mundo puente: entre Centro y Suramérica, entre el Caribe y el Pacífico, entre África y América, entre la geología y la teología, entre la naturaleza y la humanidad. En este mundo puente Belén de Bajirá es el cruce de todos los caminos; aquí se llega desde todos los lugares; aquí está la confluencia de las culturas sobre las que se construyó esta América. La gente de Belén de Bajirá tiene un proyecto; la gente de esta región encuentra en su proyecto sencillo una razón para vivir cada hora de sus vidas. Ellos quieren ser el piloto de un desarrollo distinto del modelo antioqueño que se trata de imponer en esta zona del mundo. Ellos quieren mostrar que son capaces de aprovechar toda la riqueza de estas tierras sin poner en riesgo la subsistencia de la naturaleza privilegiada de la que son una parte constitutiva. Ellos quieren superar la guerra silenciosa pero efectiva en la que murió mucha gente, porque no quiso entregar su tierra para los grandes proyectos agroindustriales o, porque parecían muy diferentes y la diferencia asusta a los señores de la guerra que necesitan de la homogenización para poder controlar.

Tienen también el reto de mostrar que pueden construir su futuro con la participación de todos los que habitan este territorio: los indígenas, antiguos y sabios pobladores de esta tierra que hace miles de años ya permitían el contacto de universos, lenguas, filosofías, técnicas y creaciones entre Mesoamérica y el Sur de América; afrodescendientes que se rebelaron contra la esclavización y el despojo y reinventaron su mundo cultural rico, complejo y diverso en estas selvas inmensas, en estos ríos torrentosos; campesinos caribeños que llegaron de las sabanas y montañas de Córdoba para seguir con sus vidas en tierras parecidas a las que habían perdido; comerciantes de múltiples orígenes pero con una clara noción de la riqueza producida en el trabajo solitario que parte del "plante" para poder arrancar; rebuscadores

del diario, quienes ponen sus músculos y cuerpos para obtener la comida; hombres y mujeres artesanos, peluqueros, mecánicos, cocineros, cargadores, transportadores, dueños y dependientes de salones de belleza, ventorrillos de cachivaches y celulares, hoteles, restaurantes, de bares y bailaderos nocturnos de luces rojas y leves; empleados de una estructura privada de servicios distintos al gobierno que mantienen una red bancaria dedicada a los giros y remesas; casi un centenar de guardaespaldas que disimulan mal su oficio mientras esperan detrás de sus vehículos la salida de su "personaje", casi siempre un líder social que tiene su vida bajo la amenaza de los grupos armados que tienen el control; profesionales de la salud que se juegan por un futuro posible en este crecimiento urbano incipiente pero impetuoso; unos pocos funcionarios nombrados desde la alcaldía de Riosucio; un grupo de misioneros, pastores y religiosos de sectas y cultos diversos, un cura católico con su iglesia central de Nuestra Señora de Belén.

Belén de Bajirá crece en una planicie al sur del Golfo de Urabá, surcada por los ríos que arrastran la vida para repartirla en el Chocó, en esa tierra y esa gente que tiene la fuerza de la ternura y la sabiduría necesaria para la acción colectiva. Su tierra ofrece la riqueza de su entraña para alimentar a mucha gente: plátano, arroz, yuca, ganado, maracuyá y mucha agua. En medio de su territorio se levanta el Cerro del Cuchillo. Cerro mito, cerro historia, cerro testigo de la vida difícil y antigua de sus gentes. De allí bajan los ríos, que llegan al León, al Riosucio y al padre Atrato, receptor de todas las aguas para llevarlas al Golfo, para meterse en el Caribe. Desde la cima de este cerro se observa una impresionante estructura de ingeniería hidráulica, un sistema de canales y terrazas que fue construido hace cerca de dos mil quinientos años y que perduró extendiéndose hacia el sur del golfo de Urabá hasta el siglo XII; un manejo y cosecha del agua que aun se puede revi-



vir en esta zona para mantener la riqueza de los suelos, permitir la disponibilidad de agua en los períodos secos y evitar las inundaciones comunes hoy en día en la región. Un regalo de la naturaleza y de la historia para nutrir el carácter creativo de la gente.

Riosucio, el municipio al que pertenece hoy Belén de Bajirá, posee un complejo sistema de áreas protegidas que puede ser muy débil para proteger la vida ante las arremetidas de un progreso destructivo trazado en oficinas lejanas de Londres, Washington, Bogotá y Medellín. Aquí están el Parque Na-

cional Los Katíos, declarado Patrimonio Natural Mundial por la UNESCO, la Reserva Forestal Protectora del Darién, la Reserva Forestal Protectora Nacional Río León, la Reserva de la Sociedad Civil Truandó Alto, la Reserva Forestal Especial La Teresita, el área de Manejo Especial del Darién, el Corredor Biológico Riosucio, el Corredor Tapón del Darién, que suman un área cercana al millón de hectáreas. Sin embargo, la deforestación alcanza un promedio de 4000 hectáreas por año; en el año 2015 se registraron 10 mil hectáreas deforestadas, aunque entre el año 2020

y el primer trimestre de 2021, Riosucio fue el municipio de Colombia con la mayor disminución de la deforestación, que bajó a casi 3000 hectáreas lo que, en un año, no deja de ser terrible. La extensión del municipio y los largos períodos de indefinición institucional, junto con el debilitamiento del sistema nacional ambiental explican el aumento de la deforestación en esta zona y fundamentan el apoyo que brindan las autoridades de Riosucio a la creación del nuevo municipio de Belén de Bajirá.

Belén de Bajirá fue municipio choacoano por un corto período, entre el 2000 y el 2007; Antioquia demandó su declaratoria hasta que, en el 2018, el nuevo mapa de Colombia trazó la línea divisoria al oriente de las pretensiones antioqueñas. En este tiempo, el Comité Pro-Defensa de Belén de Bajirá logró el apoyo de una mayoría que pretende retornar este corregimiento a la condición de municipio. Al Comité, un ejemplo vivo de la unidad en la diversidad, pertenecen los cuatro alcaldes que estuvieron encargados del municipio; los inspectores de policía que representaron a Mutatá (Antioquia) y a Riosucio (Chocó) después del 2007; agricultores y comerciantes; maestros, mujeres líderes de las comunidades locales; jóvenes y personas mayores, descendientes afro choacoanos e indígenas, simpatizantes y militantes de movimientos y partidos políticos distintos. Unidos por la convicción de que serán reconocidos como un nuevo municipio choacoano con una experiencia que les facilita soñar con un futuro de desarrollo sustentable y calidad de vida para ellos y para la región.

La riqueza de las grandes empresas agrícolas regionales, en especial del plátano y el arroz, contrasta con la inmensa pobreza de la mayoría de los pobladores. El abandono gubernamental, relacionado con el desgobierno producido por la indefinición administrativa y política, se manifiesta en el estado de las vías (no hay un metro de pavimento en la zona urbana); la escasa cobertura del

acueducto, que no llega al 35%; el colapso del alcantarillado con su consecuencia de aguas pútridas y malolientes en algunas calles; la insuficiente recolección de desechos sólidos y también en los conflictos relacionados con la propiedad, alegada por Antioquia, de las edificaciones del centro de salud y de algunos centros educativos.

En este lugar surgió el proyecto paramilitar de las autodefensas de Córdoba y Urabá y su proyecto de conquista territorial; la violencia que acompaña a la minería y a los cultivos de coca está más al suroccidente, pero aquí los procesos de restitución de tierras son la base de amenazas y asesinatos. Una especie de letargo en medio de la crueldad de la vida en tantos años, anima a las personas de esta región a soñar con la posibilidad de ejecutar un plan de desarrollo propio que han diseñado por años en medio de las indefiniciones, la espera y la resistencia. Saben que para lograr un camino de desarrollo que los incluya, deben tener el control sobre sus decisiones y la autonomía suficiente para poder avanzar en sus propuestas y para poderlas defender y explicar ante las instancias superiores del Departamento del Chocó y del gobierno nacional. La paz, entendida como un contexto sin actores armados, puede construirse mediante procesos de negociación y consensos entre todos. La capacidad de trabajo y la seriedad para establecer sus propios procesos se ha hecho manifiesta en la historia misma de los consejos comunitarios y los resguardos indígenas (cuas áreas sumadas constituyen el 77% del nuevo municipio), así como en el trabajo que se pudo desarrollar por parte de los mandatarios encargados durante los 7 años de vida municipal. Los bajirenses se merecen una vida mejor, en paz, con la posibilidad de diseñar su propio futuro, sin violencia, sin limitaciones. Tienen más cerca la oportunidad de convertirse en vanguardia de un desarrollo que privilegia la vida en todas sus manifestaciones mientras que permite a las personas una vida mejor.



## CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REPUBLICANA

Un centro para la cultura,  
la tecnología y el conocimiento  
en el siglo XXI

Personería Jurídica No. 3061 del Ministerio de Educación Nacional. Código Registro ICFES No. 2837 - Nit: 830.065.186-1  
Institución de Educación Superior Sujeta a Inspección y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.  
<<VIGILADA MINEDUCACIÓN>>

### La Educación es un apostolado